



Hablemos de *aprendizaje!*

En Colombia se estima que los trastornos de aprendizaje tienen una incidencia del 10 al 15% en los niños de 4 a 8 años de edad, aunque, estas cifras no serían tan exactas ya que muchos niños con trastornos del aprendizaje no son diagnosticados, con lo cual no se brinda ninguna clase de apoyo terapéutico que desemboca en problemas de alta repitencia de grados y/o deserción escolar.

Diferentes estudios sobre el desarrollo humano han establecido que los primeros años de vida son decisivos para todas las personas. En esta etapa se pasan por una serie de transformaciones físicas, afectivas, cognitivas y sociales que marcan en definitiva la adquisición de competencias y habilidades, en sí se generan formas de aprender, que van a verse reflejadas en cómo nos relacionamos, comunicamos y transformamos el entorno. Los padres, profesores, cuidadores y otros adultos tenemos un papel fundamental en las vidas de los niños: promover el sano aprendizaje. Todos de alguna manera poseemos un rol asegurado en que cada uno de estos niños, en sus primeros años, vivan experiencias exitosas.

El proceso del aprendizaje es intrínseco al desarrollo natural, el contacto con el mundo hace que se vaya dando forma y significado al mismo generándose de lo cercano a lo más distante, de lo familiar a la sociedad, de lo simple a lo complejo, de lo concreto a lo abstracto y de lo particular a lo general. Siendo esta la característica por excelencia del aprendizaje: “Gradual y progresivo”.

El ingreso al colegio representa para la mayoría de los niños la vivencia de nuevas experiencias; sin embargo, para un grupo de ellos la experiencia no es tan confortable y se convierte en una dificultad. Estos niños se pueden mostrar demasiado inquietos o ansiosos, no dominan sus movimientos, se les dificulta armar frases con sentido, asumen actitudes demasiado rígidas y rudas en los juegos, se muestran apáticos, o muy inhibidos y no logran la integración con su grupo de pares. Al no poder aprender por los métodos y cursos apropiados para la mayoría de sus pares, muchos son rotulados como los “niños problema”.

SIGNOS DE ALERTA

- Dificultad para leer palabras sencillas.
- Al leer o escribir: Invertir, sustituir u omitir letras, números o palabras.
- Errores al transcribir
- Distinguir derecha e izquierda
- Dificultad para permanecer sentado un periodo de tiempo
- Distracción fácil
- No seguimiento de instrucciones
- No seguimiento de normas
- Dificultad para finalizar las actividades
- Movimientos descoordinados o torpes.

¡A tener en cuenta!

- La educación es un proceso que se desarrolla entre padres y educadores, por lo tanto, debe existir una interacción entre los mismos.
- Es importante que cuando se identifique alguna dificultad en el aprendizaje se brinde oportunamente atención por especialista de la salud, quien se apoyará en un equipo interdisciplinar para elaborar un plan de intervención que aborde las necesidades particulares del niño/a.
- Comunicación asertiva entre el equipo terapéutico, educadores y padres para ir en una misma vía en cuanto a las estrategias a implementar.

Referencia: [Jáuregui C. et al 2016. Manual Práctico para niños con dificultades de aprendizaje. Editorial Panamericana.](#)